
Conferencia de Desarme

14 de septiembre de 2010

Español

Acta definitiva de la 1197ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 14 de septiembre de 2010, a las 10.20 horas.

Presidente: Sr. Anatole Fabien Marie Nkou (Camerún)

El Presidente (*habla en francés*): Declaro abierta la 1197ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Hay dos delegaciones inscritas en la lista de oradores de hoy. La lista permanece abierta, y quisiera ante todo que empezáramos la sesión debatiendo el excelente trabajo que se ha realizado, es decir, el proyecto de informe sobre las actividades de la Conferencia. Asimismo, quisiera decir que se han dedicado varias reuniones y encuentros a este proyecto de informe y que todos los párrafos han sido aprobados. Así que empezaremos debatiendo este punto.

Después, como ya he dicho, la lista de oradores sigue abierta. Ya figuran dos oradores en ella. Durante esta parte de nuestra sesión plenaria de hoy, daré la palabra a todas las delegaciones que deseen expresar sus opiniones o sus impresiones respecto de la labor que hemos completado aquí, en la Conferencia de Desarme —puesto que hemos trabajado mucho y bien, como lo demuestra el informe—, o pronunciarse sobre la reunión de alto nivel que el Secretario General de las Naciones Unidas ha convocado el 24 de septiembre de 2010 en Nueva York.

Esto es todo lo que tenía que decir a modo de introducción de esta sesión plenaria. Si les parece bien, pasaremos a la aprobación de nuestro proyecto de informe.

A este respecto, voy a dar la palabra a nuestra secretaría para que nos haga un breve resumen del documento. Tiene la palabra el Secretario General Adjunto de la Conferencia.

Sr. Sareva (Secretario General Adjunto de la Conferencia de Desarme) (*habla en inglés*): Señor Presidente, de conformidad con la práctica establecida, la secretaría ha puesto a disposición de las delegaciones el documento CD/WP.561/Amend.1, que debería reflejar el acuerdo provisional alcanzado en las sesiones oficiosas de la semana pasada y de esta semana. A este respecto, quisiera destacar que los espacios que se han dejado en blanco en el proyecto de informe revisado y enmendado, como los relativos al número de sesiones o a la fecha de adopción del informe, serán completados por la secretaría. Además, todos los documentos que ya han sido presentados a la secretaría antes de la adopción del informe se añadirán a las listas de documentos que figuran en las subsecciones correspondientes.

El documento que tienen ante ustedes (CD/WP.561/Amend.1) contiene las enmiendas introducidas en los diferentes párrafos durante las consultas oficiosas, tal como fueron registradas. Como pueden observar, los párrafos que no fueron modificados no han sido incluidos en este documento y aparecerán en el documento final, CD/WP.561, en su forma original.

Si desean hacer alguna pregunta a la secretaría, si tienen alguna observación o corrección que proponer, o si consideran que hay algún error en el documento CD/WP.561/Amend.1, ahora es el momento de notificárselo a la secretaría.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias a la secretaría, y doy la palabra...

(*El SGA vuelve a intervenir para aportar algunas precisiones, en inglés.*)

Sr. Sareva (Secretario General Adjunto de la Conferencia) (*habla en inglés*): Disculpe, señor Presidente. Hay una corrección que debemos hacer oralmente. Quisiera señalar a su atención el párrafo 7 del documento CD/WP.561/Amend.1. En la séptima línea, que comienza con "*they also welcomed*", habría que sustituir la palabra "*six*" por "*by CD Presidents*". Se trata de un descuido, y la oración debería decir: "*They also welcomed the concerted efforts by the CD Presidents [...]*" (También acogieron con satisfacción las iniciativas concertadas de los Presidentes de la Conferencia de Desarme). Creo que de esta manera se recoge el acuerdo alcanzado en las consultas oficiosas.

El Presidente (*habla en francés*): Figuran en mi lista de oradores el Brasil, los Estados Unidos de América, el Canadá, la India y la República Árabe Siria.

(*continúa en inglés*)

Tiene la palabra la distinguida Embajadora de los Estados Unidos de América, Sra. Kennedy.

Sra. Kennedy (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, evidentemente he tomado nota de la declaración de la secretaria de que se incluirán todos los documentos presentados. Solo quería señalar que también hemos presentado un documento de trabajo sobre la posición de los Estados Unidos respecto de la reunión de alto nivel sobre la revitalización de la labor de la Conferencia de Desarme y la promoción de las negociaciones multilaterales de desarme.

El Presidente (*habla en francés*): Gracias, señora Embajadora, por su intervención. Tiene la palabra el Brasil.

Sr. Macedo Soares (Brasil) (*habla en francés*): Señor Presidente, no sé si prefiere usted que concluyamos la aprobación del informe antes de escuchar las declaraciones relativas a la reunión de alto nivel que tendrá lugar el 24 de septiembre. En cualquier caso, mi delegación aceptará su decisión. Gracias.

El Presidente (*habla en francés*): Gracias, señor Embajador. Preferiría que primero concluyéramos el informe. Después pasaremos a debatir la reunión de alto nivel. Gracias. Tiene la palabra Siria.

Sr. Khabbaz Hamoui (República Árabe Siria) (*habla en francés*): Gracias, señor Presidente. Quisiera en primer lugar expresar mi agradecimiento a la secretaria por el enorme esfuerzo que ha dedicado al documento que tenemos ante nosotros. Hay una pequeña repetición en la página 4: los párrafos 33 y 36 son idénticos.

El Presidente (*habla en francés*): Gracias, señor Embajador. Creo que la secretaria tomará nota de ese error para corregirlo.

Doy la palabra a Australia.

(*continúa en inglés*)

Señor Embajador, tiene usted la palabra.

Sr. Wilson (Australia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, como es la primera vez que hacemos uso de la palabra durante su presidencia, le felicitamos por su acceso al cargo. También deseo agradecer a la secretaria todo el trabajo que ha realizado con el informe.

Solo tengo una pequeña observación que hacer, y es que Australia ha presentado dos documentos a última hora a la secretaria, por lo que pido disculpas a todos. Estos documentos fueron presentados durante los debates oficiosos sobre los temas 1 y 2 en junio. Simplemente quería informar de ello a la Conferencia.

El Presidente (*habla en inglés*): La secretaria tomará nota de ello.

Sr. Sareva (Secretario General Adjunto de la Conferencia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, la secretaria ha tomado nota de las intervenciones de las delegaciones de los Estados Unidos y Australia. Los informes presentados antes de la aprobación del informe quedarán debidamente incluidos en las listas de documentos de los subtemas correspondientes.

También quisiera llamar su atención sobre dos pequeñas correcciones editoriales que se llevarán a cabo. En la página 1, párrafo 3, del documento CD/WP.561/Amend.1, habrá que suprimir la coma al final de la primera línea. En segundo lugar, en la página 3, párrafo 18 de este mismo documento, se suprimirá la palabra "any" en la primera línea. En otras palabras, el párrafo empezará "No consensus was reached on either of the proposals" (No hubo consenso sobre ninguna de las propuestas).

Por lo que respecta a la otra observación del Embajador de Siria (párrs. 33 y 36), en el borrador original que figura en el documento CD/WP.561 podrán ver que los párrafos 33 y 36 son intencionalmente idénticos en los dos temas de la agenda, a saber: "Cesación de la carrera de armamentos nucleares y desarme nuclear", por una parte, y "Prevención de la guerra nuclear, incluidas todas las cuestiones conexas", por otra. Las correcciones que figuran en el documento CD/WP.561/Amend.1 son idénticas porque también lo eran los párrafos originales.

Esto es todo lo que quería decir por el momento.

El Presidente (*habla en francés*): Doy la palabra a Italia.

Sr. Manfredi (Italia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, un par de cosas. En primer lugar, respecto de la coma que se ha suprimido en la página 1, párrafo 3, creo que habría que colocarla después de la palabra "items", en la página 1. Por otra parte, los párrafos 32 y 35 también son idénticos, aunque tal vez sea intencional. Por último, ayer firmé una carta dirigida al Secretario General, a la que se adjuntaba un documento de trabajo de mi Gobierno, y no sé si ya la habrá recibido, pero le agradecería mucho que, de ser posible, se incluyera una referencia al respecto en el informe.

El Presidente (*habla en francés*): Gracias, señor Embajador. Creo que la secretaría ha tomado nota de sus observaciones.

Doy la palabra a la Federación de Rusia.

(*continúa en inglés*)

Señor embajador de la Federación de Rusia, tiene usted la palabra.

Sr. Vasiliev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Señor Presidente, permítame sumarme a quienes han expresado su agradecimiento a la secretaría y a usted por el trabajo realizado. Quisiera hacer una observación de orden técnico. Como ya se ha indicado antes, en la página 4 aparece una lista bastante larga de párrafos repetidos por razones comprensibles. Sin embargo, faltan los párrafos 34 y 37, por lo que sugiero que se vuelvan a numerar los párrafos.

El Presidente (*habla en francés*): Quisiera ante todo dar las gracias al distinguido representante de la Federación de Rusia por su excelente contribución y aclararle que este no es el documento final, por lo que estas contribuciones son absolutamente necesarias. Naturalmente, la secretaría tomará muy en cuenta su observación para que todo se haga como es debido. Gracias de nuevo por su contribución.

(*continúa en inglés*)

Tiene la palabra la India.

Sr. Rao (India) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame que me sume a los demás para agradecer la ardua labor que han llevado a cabo usted y la secretaría a fin de que podamos aprobar rápidamente el informe.

Quisiera señalar a su atención la cuarta línea del párrafo 7. Creo que el programa de trabajo no fue aprobado por consenso en 2010, sino en 2009 supongo que se trata de un error tipográfico que habrá que corregir.

Nos gustaría volver a esa situación.

El Presidente (*habla en francés*): Gracias, Embajador. Nos ha animado, lo cual es muy importante. Esta observación, esta contribución positiva, será tomada debidamente en cuenta por la secretaría.

¿Desea alguna otra delegación formular una declaración sobre la aprobación del informe? Como no parece ser así, ¿puedo dar el proyecto de informe por aprobado, tomando en consideración, por supuesto, todas las observaciones y contribuciones positivas que se han formulado? Declaro solemnemente aprobado el proyecto de informe de nuestras actividades.

Así queda acordado.

El Presidente: (*habla en francés*): Nada mejor que la risa para concluir un debate. Es preferible reír que llorar, pero lo cierto es que se ha conseguido un gran logro. Es un gran logro en el sentido de que, a pesar de lo que digan algunos, la Conferencia de Desarme vive y vivirá.

El informe que se acaba de aprobar es el fiel reflejo de esto: hemos intercambiado numerosas opiniones, nos hemos beneficiado mutuamente y hemos respetado los mandatos que nuestros respectivos Estados nos habían encomendado. Por supuesto, las críticas se centrarán en el hecho de que no hemos conseguido ponernos de acuerdo sobre un programa de trabajo, —lo que, efectivamente, es un fracaso— pero, al margen de eso, hemos trabajado intensamente y esto es encomiable. Deseo especialmente felicitar a cada uno de ustedes, a cada una de las delegaciones que han contribuido a este logro. Pero nuestra labor aún no ha concluido. Debemos seguir colaborando en la preparación del proyecto de resolución que será aprobado por la Primera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Permaneceré en contacto con ustedes. Les haré llegar el proyecto de resolución para que lo mejoren o lo enmienden, a fin de que la Primera Comisión pueda aprobar un documento de excelente calidad.

Gracias, señoras y señores. Gracias de corazón.

Ahora, como saben ustedes, muchas delegaciones han pedido la palabra para hablar de la reunión de alto nivel que se celebrará en Nueva York el 24 de septiembre. Creo que tenemos tiempo de sobra para hacerlo, y pido humildemente a las delegaciones que deseen referirse a este tema que lo hagan.

Una vez más, gracias.

Ofrezco la palabra a las delegaciones que deseen formular declaraciones sobre la reunión de alto nivel que se celebrará el 24 de septiembre de 2010. ¡No sean tímidos, hablen! Tiene la palabra en primer lugar el distinguido Embajador del Brasil.

Sr. Macedo Soares (Brasil) (*habla en francés*): Señor Presidente, soy tímido por naturaleza, pero trataré de no serlo.

En primer lugar, quisiera agradecerle la manera en que ha dirigido nuestra labor hasta la fecha. Hemos sido testigos de la aparente facilidad y fluidez con que el informe ha sido examinado y aprobado. Ello se debe a su manera de dirigir nuestros trabajos, y he dicho "hasta la fecha" porque me complace que siga presidiendo la Conferencia hasta el 24 de enero de 2011.

(continúa en inglés)

Señor Presidente, se me ha informado de que esta sesión de la Conferencia de Desarme es la última a la que asistirá, por el momento, el Representante Permanente Adjunto de los Estados Unidos de América, nuestro colega Garold Larson. No puedo desaprovechar esta ocasión de expresar que tanto yo como la delegación del Brasil echaremos de menos su estilo diplomático, su precisión, su firmeza y su cortesía. Estoy seguro de que la Embajadora Kennedy pierde a un colaborador de primera categoría, y deseo al Sr. Larson, así como a su familia, todo lo mejor en sus actividades futuras, en su carrera profesional y en su vida personal.

Puesto que nos acercamos al final del período de sesiones de este año, quisiera hacer una breve observación sobre el trabajo de la Conferencia de Desarme, que, espero, será pertinente para el examen de la reunión de alto nivel del 24 de septiembre.

A lo largo de este año, así como en períodos de sesiones anteriores, diversos colegas han expuesto repetidamente sus quejas por la inactividad de la Conferencia de Desarme. El argumento se puede resumir en el hecho de que este año —como en los diez últimos, aproximadamente— la Conferencia no ha abierto ninguna negociación sobre desarme, ni ha adoptado un programa de trabajo, que, conforme al reglamento, constituye la base para el inicio de una negociación.

Se le echa la culpa a la propia institución o a las reglas que la gobiernan. Incluso hemos oído decir que Ginebra no es el escenario adecuado. Evidentemente, es muy cómodo atribuir la responsabilidad a un solo Estado miembro. Todo esto, si me permiten una expresión utilizada habitualmente en mi país, no son más que "lágrimas de cocodrilo".

En este momento puedo decir que, a lo largo de todo el período de sesiones, no he discernido ninguna voluntad política clara por parte de los Estados que poseen armas nucleares. No estoy seguro de que todos los grupos regionales tengan el mismo deseo de cambiar la situación. Puedo afirmar que, tras haber ocupado una de las seis presidencias en 2010, consultado a todas las delegaciones una por una y celebrado reuniones con todos los grupos regionales, tengo una idea clara de la situación.

A pesar de la ausencia de negociaciones y de la imposibilidad de adoptar un programa de trabajo, creo que la Conferencia sí ha funcionado como órgano político, y ahora estoy repitiendo las palabras que se pronunciaron hace unos momentos. El simple hecho de que, desde el comienzo del año, hayamos negociado diferentes posibilidades para la elaboración de un programa de trabajo es, de por sí, una prueba de la importancia política de la Conferencia, que emana de la preeminencia política del tema que se debate. Negarse a aceptar un programa de trabajo y evitar verdaderas negociaciones sobre desarme nuclear son actitudes políticas, y lo propio cabe decir de las acciones encaminadas a obstaculizar los progresos.

Todas las instituciones pueden ser reformadas, y muchas delegaciones están dispuestas a respaldar la celebración de un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General para examinar la cuestión. Otras prefieren seguir lamentándose de esta situación y de lo que es, según dicen, una pérdida de tiempo y dinero. No cabe duda de que el tiempo, aunque prolongado, es crucial cuando se tratan cuestiones altamente políticas, y de que la diplomacia también es cuestión de paciencia. Por lo que respecta al dinero, dudo que los Estados juzguen las estructuras multilaterales en función de sus flujos de tesorería o de rentabilidad.

Mi delegación está dispuesta a seguir buscando un sistema internacional más seguro y democrático en esta institución de alto nivel.

El Presidente (*habla en francés*): Muchas gracias, señor Embajador, por sus sabias palabras y su profunda reflexión.

Doy ahora la palabra al distinguido Embajador del Canadá.

(*continúa en inglés*)

Señor Embajador, tiene usted la palabra.

Sr. Grinius (Canadá) (*habla en francés*): Señor Presidente, quisiera en primer lugar felicitarle calurosamente. Creo que si hemos podido aprobar el informe de la Conferencia este año y, por cierto, con bastante rapidez, es gracias a su liderazgo.

(*continúa en inglés*)

En segundo lugar, quisiera secundar las palabras del representante del Brasil, el Embajador Soares, respecto del Representante Permanente Adjunto de la delegación de los Estados Unidos, el Sr. Larson. A la lista de cualidades que ya mencionó el Sr. Soares yo añadiría dos más: la gran paciencia del Sr. Larson y, lo que es igualmente importante, su sentido del humor, que sin duda todos necesitamos en este singular órgano.

Quisiera ahora formular algunas observaciones sobre la reunión de alto nivel y este distinguido órgano. Creemos que la reunión de alto nivel que se celebrará el 24 de septiembre constituye una buena oportunidad para debatir el mecanismo multilateral de desarme y, especialmente, la Conferencia de Desarme. El Canadá considera verdaderamente lamentable que, desde 1998, este órgano no haya emprendido negociaciones sobre desarme, lo que, al fin y al cabo, es su único mandato.

Así como en 1978 el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme reconoció la necesidad de establecer un foro único de negociación multilateral sobre desarme que tuviera un tamaño limitado, un período extraordinario de sesiones posterior también reconoció en su declaración que todos los pueblos del mundo tenían un interés vital en el éxito de las negociaciones sobre desarme. Esto fue un reconocimiento claro de que la Conferencia de Desarme debía responder ante toda la comunidad mundial, y no solo ante sí misma. Durante los 12 últimos años, desde 1998, los aquí reunidos hemos fallado colectivamente a los pueblos del mundo al no haber logrado comenzar las negociaciones.

El Canadá considera que, mientras la Conferencia de Desarme sigue estancada, sin que el inicio de las negociaciones parezca probable en un futuro próximo, es cada vez más insostenible que 65 Estados asuman la tarea de las negociaciones multilaterales de desarme, habida cuenta de que este grupo no ha podido cumplir su mandato. Resulta especialmente preocupante que la Conferencia se esté convirtiendo en un obstáculo, y no un estímulo, a esas negociaciones, y, por supuesto, he escuchado con extremada atención a nuestro colega del Brasil y su visión de la situación.

La regla del consenso que rige el funcionamiento de la Conferencia tal vez fuera apropiada durante la guerra fría, pero ya no se adecua al entorno multipolar actual, en el que los viejos bloques regionales han perdido su importancia. El uso de la regla del consenso en la Conferencia se ha ido desviando cada vez más de su intención original de servir de máximo garante de la seguridad de los Estados. Hoy en día, unos pocos Estados abusan del consenso para impedir que este órgano comience su labor. Ahora queda por ver si un órgano de 65 Estados podrá funcionar algún día bajo la interpretación estricta del consenso, si este no se aplica solo a las cuestiones sustantivas sino también a las de procedimiento.

El Canadá ocupará la primera presidencia del período de sesiones de 2011 de la Conferencia, y tenemos la intención de dedicar nuestro tiempo y energía a lograr el consenso sobre un programa de trabajo que incluya negociaciones. No obstante, así como

nos comprometemos a trabajar incansablemente en pos de este fin, no debemos dejar pasar la oportunidad que nos brinda la reunión de alto nivel que se celebrará la próxima semana en Nueva York. Debería ser una buena ocasión para reconsiderar nuestro planteamiento del paradigma multilateral de desarme, y nuestro entendimiento del mismo.

Si el estancamiento de este foro continúa el año que viene, podremos reivindicar el dudoso honor de haber igualado la duración del primer punto muerto de la Conferencia, entre su relanzamiento en 1979 y la aprobación de la Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción, el almacenamiento y el empleo de armas químicas y sobre su destrucción en 1992. Lo que es aún peor, ni siquiera tenemos un equivalente a las negociaciones sustantivas sobre la Convención sobre las armas químicas que se celebraron durante aquel período, pese a la falta de resultados tangibles. Este lamentable panorama es otra voz de alarma para que pongamos fin al estancamiento de este foro. En consecuencia, el Canadá figura entre los Estados que desean ver cuál será el resultado de la reunión de alto nivel y qué seguimiento se le va a dar, a fin de recomendar un plazo límite para este órgano.

El Presidente (*habla en francés*): Gracias, señor Embajador, por su brillante intervención. Doy ahora la palabra a la distinguida Embajadora de los Estados Unidos.

Señora Embajadora, tiene usted la palabra.

Sra. Kennedy (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, no había caído en la cuenta de que la plenaria de hoy podría ser la última de este período, de lo contrario no habría dejado que mi distinguido colega del Brasil, así como mi igualmente distinguido colega del Canadá, se me adelantaran para despedirse de mi apreciadísimo colega Garold Larson. Podría ensalzar sus virtudes durante horas, pero, para no abusar de su paciencia y teniendo en cuenta el coste de la interpretación, me limitaré a decir que es el mejor.

Asimismo, si no me equivoco, y les ruego me corrijan si lo hago, si esta es la última sesión plenaria a la que asistimos, también lo es para nuestro distinguido colega del Pakistán, a quien quisiera dedicar unas calurosas palabras; no obstante, dejaré que sea la delegación pakistani quien nos confirme si se trata o no de su última sesión plenaria.

Señor Presidente, antes olvidé decir lo mucho que agradecemos sus esfuerzos y los de su personal y de la secretaría por todo el trabajo que realizan en nuestro nombre. A todos les expreso mi sincero agradecimiento.

Aunque acabo de pronunciarme sobre la reunión de alto nivel, quisiera añadir algunas palabras a las buenas declaraciones que se han formulado hoy. Ya sé que esta es la Conferencia de Desarme, y no la Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP). No obstante, me gustaría señalar que ese órgano de 189 Estados pidió a la Conferencia de Desarme que adoptara un programa de trabajo equilibrado que incluyera mandatos para el inicio de la negociación de un tratado de cesación de la producción de material fisible (TCPMF) y debates sustantivos sobre el desarme nuclear, las garantías negativas de seguridad y la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Como todos sabemos, hasta la fecha no hemos conseguido acordar un programa de trabajo que permita dar comienzo a las negociaciones sobre un TCPMF. Estamos dispuestos a participar en el examen de todas las cuestiones fundamentales, pero, concretamente respecto del TCPMF, deseo decir que no nos hacemos ilusiones de que ese tratado se pueda concluir rápidamente. Llevará años y años, y precisamente por eso no creemos que podamos permitirnos más retrasos. Si los esfuerzos por empezar las negociaciones en la Conferencia de Desarme siguen sin dar sus frutos, los países que todavía deseen negociar un TCPMF tendrán que considerar si existen otros foros, o se

pueden establecer, con esta finalidad. Sé que dedicamos mucho tiempo a debatir si este es el único foro multilateral sobre desarme. A este respecto, yo diría que es el único órgano permanente, pero todos sabemos que hay otros muchos foros que abordan un gran número de cuestiones fundamentales.

Como saben probablemente, mi Gobierno no tiene mucho interés en celebrar negociaciones *ad hoc* entre grupos más pequeños de Estados con intereses afines. Seguimos creyendo que la Conferencia de Desarme es una institución que ha elaborado tratados históricos, en la que participan muchísimos diplomáticos distinguidos y estadistas experimentados de todos estos Estados. Aunque debería ser capaz de acometer esta labor, después de más de un decenio de inactividad tal vez haya que buscar nuevos planteamientos. Mi Gobierno está estudiando esta cuestión, y no debe sorprender a nadie que a muchos Estados, incluido el mío, se les esté agotando la paciencia.

El Presidente (*habla en francés*): Gracias, señora Embajadora y distinguidos colegas.

Quisiera sumarme a ustedes y felicitar sinceramente al Sr. Garold Larson. Lo echaremos muchísimo de menos.

En nombre de la Conferencia, quisiera expresarle nuestro más sincero agradecimiento por la labor que ha llevado a cabo en este foro y desearle suerte. Espero que sus competencias sigan siendo útiles para su país, los Estados Unidos de América, y para la comunidad internacional. Muchas gracias.

Doy la palabra a Australia.

Sr. Woolcott (Australia) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame que lo felicite por la fluidez con que ha dirigido nuestro trabajo y, sobre todo, por la adopción de nuestro informe hoy.

En la sesión plenaria celebrada el 24 de agosto, Australia formuló algunas observaciones iniciales sobre la reunión de alto nivel del Secretario General que se celebrará próximamente en Nueva York. Recordarán que expresamos el firme apoyo de Australia a la iniciativa del Secretario General de convocar esa reunión y presentar un resumen de la misma. Nuestro apoyo es más resuelto que nunca.

Hace poco más de tres meses, durante la Conferencia de Examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP), celebrada en Nueva York, los Estados partes en el TNP adoptaron por consenso un plan de acción. Dicho plan de acción es una hoja de ruta con visión de futuro que guiará a los Estados partes en el TNP durante los próximos cinco años sobre cuestiones relativas a los tres pilares del Tratado. Respecto del primer pilar (desarme nuclear), el plan de acción incluye recomendaciones sobre el enfoque que debería adoptar la Conferencia de Desarme y la labor sustantiva que debería realizar. Los documentos CD/1864 y CD/1889 se ajustan plenamente a esas recomendaciones.

Respecto de la reunión que se celebrará en Nueva York la semana próxima, ahora tenemos la oportunidad de apoyar la aplicación del plan de acción en relación con este foro. Australia insta a los Estados partes en el TNP —la inmensa mayoría de los aquí presentes— a que valoren lo que nosotros, como miembros del TNP, logramos colectivamente en mayo bajo la dirección del Embajador Cabactulan, de Filipinas. Deberíamos continuar la labor de apoyo a la aplicación del plan de acción, particularmente en relación con la Conferencia de Desarme, para que pueda asumir de nuevo una función significativa en la esfera del desarme.

Antes de concluir, quisiera sumar mi voz a los demás embajadores y al Presidente al desearle al Sr. Larson lo mejor en su vida laboral y personal en Florida; sus cualidades ya se han mencionado suficientemente.

El Presidente (*habla en francés*): Gracias, señor Embajador. Doy ahora la palabra al distinguido Embajador de Francia, el Sr. Danon.

Sr. Danon (Francia) (*habla en francés*): Gracias, señor Presidente. Yo también deseo felicitarle por la manera en que nos ha conducido hasta la aprobación del informe de este año, en condiciones difíciles. El modo en que ha dirigido usted todas las consultas preparatorias ha sido realmente admirable.

Quisiera sumarme también a todos los que han felicitado, con motivo de su partida, a dos eminentes adjuntos. Forman parte de esos adjuntos que dan sentido a las misiones y a la Conferencia, y me refiero a nuestros colegas, y también amigos, de los Estados Unidos y el Pakistán.

En cuanto a la esencia de nuestra labor —no sé si vamos a iniciar ahora el enésimo debate sobre el futuro de la Conferencia de Desarme—, se observa claramente que aumenta el sentimiento de impaciencia y frustración. ¿Acaso ello va a desembocar en cambios notables? Seguramente sí. Si el sistema sigue bloqueado durante años, llegará el día en que habrá que extraer las conclusiones necesarias. ¿Será ahora o más adelante? Vemos que, desde ese punto de vista, el debate va a más y la impaciencia aumenta.

Este año ha habido algunos acontecimientos muy importantes, entre los que destaca, claro está, la Conferencia de Examen del TNP. Lo que hay que retener, más allá de la aprobación del plan de acción por consenso, es que este abarca los tres ámbitos, a saber, el desarme, la no proliferación y la utilización de la energía nuclear con fines civiles, lo que demuestra que, por primera vez, la comunidad internacional está dispuesta a examinar los asuntos nucleares de manera global y equilibrada. Es un resultado fundamental.

Respecto de la parte relativa al desarme, disponemos ahora de una hoja de ruta (*road map*), un plan de acción, y les puedo garantizar —y lo demostraremos en los próximos días— que los cinco países poseedores de armas nucleares que son partes en el TNP tienen la intención de aplicar este plan de acción sobre desarme, así como todos los demás, de manera rápida y concreta. Esto me lleva a decir que no comparto el análisis de mi colega y amigo brasileño cuando dice, y cito, "no estoy seguro de la existencia de una clara voluntad política entre los Estados poseedores de armas nucleares en el marco de la Conferencia de Desarme". Pienso que la voluntad política de los Cinco, particularmente para iniciar la negociación de un tratado sobre material fisible (*cut-off*), ha sido constante y permanente en esta sala, y por primera vez me permito ir un poco más allá. Creo que la voluntad política de los Cinco de comenzar la negociación de ese tratado significa que esta va a empezar. Lo que deseo simplemente es que se desarrolle aquí, pero no se equivoquen: cuando los países que poseen más del 95% de las ojivas nucleares del mundo desean negociar conjuntamente un tratado, es generalmente una voluntad política lo que les permite comenzar. Deseo que esta negociación se celebre con todos los miembros de la Conferencia de Desarme, sin excepciones. Deseo que se celebre en el marco de la Conferencia de Desarme, con todos los miembros de este foro.

Esto, por lo que respecta a la voluntad política. Ahora veremos si la negociación se celebra aquí o en otro lugar. Deseamos —y lo vuelvo a repetir— que la Conferencia de Desarme conserve su función. ¿Por qué? Simplemente porque, si hubiera que crear otro foro, este contaría con los mismos países y las mismas normas. Porque, básicamente, no concibo que podamos reinventar otra cosa. Todos los países que poseen armas nucleares —no me refiero solo a los Cinco— están en esta sala y las normas de la Conferencia de Desarme son las que reproduciríamos si hubiera que reinventar otro foro. La cuestión no es esa. La cuestión es comenzar efectivamente esta negociación y ver quién está dispuesto a participar en ella.

Esto es todo lo que quería decir, con una última observación sobre la Reunión de alto nivel. Apoyamos plenamente la iniciativa del Secretario General, ya lo he dicho varias veces; sentimos que estamos en un momento de transición en el que todas las instancias multilaterales han reanudado su labor, excepto la Conferencia de Desarme, y eso es lo que plantea problemas, incluso si a título personal considero que la Comisión de Desarme tampoco es un foro de una eficacia formidable, pero al menos funciona. La Conferencia de Desarme es el único órgano multilateral que sigue estancado, y por eso sentimos por doquier una presión política para que se produzca algún cambio que refleje mejor las realidades del mundo actual.

Como ya he dicho, la Conferencia de Desarme siempre ha reflejado más o menos el estado del mundo en materia de desarme y, particularmente, respecto de las cuestiones nucleares. Sin embargo, lo que falla ahora es que ya no refleja el estado del mundo, porque existe una dinámica para progresar en todas estas cuestiones que la Conferencia de Desarme ya no consigue reflejar. En resumidas cuentas, refleja los bloqueos del mundo y no es lo suficientemente dinámica. Ahí es donde radica hoy el problema. Tratemos juntos de hacer un esfuerzo más para que salga de su estancamiento.

Gracias, señor Presidente.

El Presidente: Soy yo quien le da las gracias, señor Embajador, por esta contribución densa y profunda que nos incita a todos a reflexionar.

Ahora deseo dar la palabra al distinguido Embajador de la India.

(continúa en inglés)

Tiene usted la palabra.

Sr. Rao (India) *(habla en inglés)*: Señor Presidente, permítame que, en primer lugar, le felicite por la manera en que ha dirigido las consultas, así como por la ardua labor realizada por usted y la secretaría para que hayamos podido aprobar nuestro informe por consenso. También quisiera sumarme a los colegas que ya intervinieron en relación con el Sr. Garold Larson. De la larga lista de cualidades del Sr. Larson que los demás representantes enumeraron, estoy de acuerdo con todas y añadiré que echaremos de menos su calidez y su encanto personal, que en algunas ocasiones contribuyó a hacer avanzar nuestros trabajos. Si no me equivoco, el Sr. Khokher también nos dejará pronto. Deseo al Sr. Larson y al Sr. Khokher todo lo mejor en su futuro profesional y personal.

Quisiera empezar haciéndome eco de la declaración formulada la semana pasada por la República Islámica del Irán en nombre del Grupo de los 21 sobre la reunión de alto nivel. También quisiera recordar la declaración que pronuncié en la sesión plenaria del 17 de agosto y mis observaciones sobre esta cuestión del 24 de agosto de 2010.

La India acoge con satisfacción la oportunidad que brinda la reunión de alto nivel de examinar la labor de la Conferencia de Desarme y de debatir los distintos medios de revitalizar su labor y crear consenso sobre los retos más amplios que afronta la estructura de los mecanismos de desarme en su conjunto. Creemos que el objetivo de la reunión de alto nivel es mostrar apoyo político a la agenda multilateral de desarme y a los mecanismos de desarme de las Naciones Unidas, en particular la Conferencia de Desarme.

Dada la naturaleza de la reunión, su resumen sigue siendo responsabilidad del Secretario General de las Naciones Unidas. Su seguimiento, de haberlo, deberían realizarlo los Estados miembros en los foros pertinentes, mediante los mecanismos existentes. En otras palabras, el resumen de la Presidencia debería estar relacionado con los mecanismos y foros existentes, y en particular con la Conferencia de Desarme y la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas.

La India siempre ha otorgado la más alta prioridad al desarme nuclear, y estamos dispuestos a negociar una convención sobre las armas nucleares en la Conferencia de Desarme, atendiendo a la petición del propio Secretario General de las Naciones Unidas. En nuestra opinión, la reunión de alto nivel deberá reiterar la prioridad fijada desde el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme y alentar a los foros multilaterales a que respondan al creciente sentimiento en favor de la eliminación completa y verificable de las armas nucleares.

Respecto de la labor de la Conferencia de Desarme, el año pasado esta aprobó por consenso una agenda sustantiva y un programa de trabajo (documento CD/1864). Nuestra función, incluso en la reunión de alto nivel, debería ser alentar a la Conferencia a volver a esa situación para que pueda comenzar su labor sustantiva, incluidas las negociaciones.

Los mecanismos de desarme de las Naciones Unidas establecidos en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, dedicado al desarme, han prestado un buen servicio a la comunidad internacional. No obstante, agradeceríamos la oportunidad de debatir la función de los mecanismos de desarme de las Naciones Unidas en un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Mientras tanto, este año podremos hacerlo en la Primera Comisión de la Asamblea General, durante los debates sobre el conjunto de mecanismos de desarme de las Naciones Unidas.

Posteriormente, a principios del año que viene se reunirá la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, el órgano de desarme único y universal creado en el primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Tenemos la suerte de que uno de los puntos del programa de ese período de sesiones nos permita abordar los mecanismos de desarme de las Naciones Unidas y fomentar el consenso sobre la celebración de un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme. Esperamos que todos aquellos que deseen fortalecer la función de las Naciones Unidas en la esfera del desarme nuclear nos ayuden a crear este consenso.

Para concluir, esperamos sinceramente que la reunión pueda reforzar la función de los mecanismos de desarme de las Naciones Unidas, en particular la Conferencia de Desarme. El objetivo no debería ser poner en tela de juicio a la Conferencia o a su reglamento, que no es el responsable del estancamiento actual ni del estancamiento más prolongado del desarme nuclear, sino volver a concentrar la voluntad política, que se ha diluido en cierta medida desde mayo de 2009.

El Presidente (*habla en francés*): Gracias, señor Embajador, por su declaración, en la que ha descrito el espíritu que prevalece en la Conferencia de Desarme, y nos ha permitido conocer la opinión de su gran país, la India, respecto de la reunión de alto nivel que se celebrará en Nueva York el 24 de septiembre de 2010. Gracias.

Quisiera dar la palabra ahora al representante del Pakistán, el Sr. Khokher. Me acabo de enterar de que pronto dejará Ginebra. No estaba al corriente de ello y me sumo a los elogios pronunciados por nuestros amigos y colegas. Tendré la oportunidad de decirle en privado cuánto lamentaré su partida y, por encima de todo, desearle suerte en los proyectos que emprenda cuando se vaya de Ginebra. Contaremos con usted como miembro de la Conferencia de Desarme, aunque solo sea con el recuerdo de su contribución a nuestros avances.

Dicho esto, tiene usted la palabra.

Sr. Khokher (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, le muestro mi impaciencia, pero permítame que, en primer lugar, le exprese mi agradecimiento por el modo en que ha dirigido nuestra labor sobre este informe, de manera extremadamente profesional, abierta, transparente y expedita. Ello solo ha sido posible gracias a su estilo y liderazgo.

Deseo agradecer a los embajadores de los Estados Unidos, Francia y la India, así como al Presidente, que se hayan despedido de mí. Me han conmovido. Efectivamente, esta es mi última sesión plenaria de la Conferencia de Desarme, por lo que admito y reconozco el acierto de la red de información e inteligencia de la Embajadora de los Estados Unidos que estaba al corriente de mi partida. Es más, se lo agradezco.

Aprovecharé brevemente esta oportunidad para hacer algunas observaciones sobre la esencia y la función de la Conferencia de Desarme. Creo que el Embajador del Brasil ha realizado un diagnóstico muy acertado de dónde residen tanto el problema como la solución. El Embajador de la India también ha indicado que no hay nada que objetar a la Conferencia ni a su reglamento.

No se me da muy bien la historia —agradeceré que se me corrija más tarde, de manera bilateral y oficiosa— pero, cuando terminó la guerra fría, la Conferencia de Desarme elaboró dos instrumentos importantes: la Convención sobre las armas químicas y el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Es un error tachar a la Conferencia de vestigio de la guerra fría. La única manera de avanzar es ser paciente, como quedó demostrado cuando algunos países no pudieron participar en las negociaciones sobre material fisible. Esa misma paciencia se necesita ahora, y el Pakistán, como Estado poseedor de armas nucleares responsable, seguirá participando de manera constructiva en la Conferencia de Desarme, a fin de poder cumplir el mandato fundamental de esta.

En los foros multilaterales pueden producirse estancamientos. Esto no es nada nuevo. Ya ocurrió con la Convención sobre las armas biológicas y tóxicas, pero diez años después hemos encarrilado su rumbo. Lo mismo ocurrirá en la Conferencia de Desarme cuando existan a escala internacional el consenso y la voluntad política necesarios para hacerlo.

Respecto de la reunión de alto nivel, nos asociamos plenamente a la declaración formulada por el Grupo de los 21; ya hemos expresado nuestras opiniones en sesiones plenarias anteriores. Quisiera concluir rogándoles indulgencia, pues, según tenemos entendido, la presencia en la reunión del Presidente del Camerún, que valoramos porque tenemos unas sólidas relaciones bilaterales con este país, se efectuará en calidad de Presidente de ese Estado y no como Presidente de la Conferencia de Desarme, y así quedará reflejado en la reunión.

El Presidente (*habla en francés*): Quisiera agradecerle una vez más, estimado amigo, sus sabias palabras. Antes de que se vaya de Ginebra, espero, deseo incluso y estoy seguro de que podremos encontrarnos para decirnos no adiós, sino hasta luego. Le estoy sinceramente agradecido.

Distinguidos Embajadores, señoras y señores, distinguidos colegas, el debate sigue abierto. Sabía que a los diplomáticos les gusta hacer uso de la palabra, por lo que me sorprende este mutismo, yo que creía que hoy podríamos decirnos lo que llevamos dentro cada uno. Parece que no es el caso. No obstante, quisiera aportar algunas precisiones, a saber, que entramos en el período entre períodos de sesiones, y que el próximo período de sesiones está previsto, si la información que he recibido es correcta, para el 24 de enero de 2011 aquí, en Ginebra. Hasta esa fecha seguiré asumiendo la Presidencia de la Conferencia de Desarme y no tengo la intención de quedarme cruzado de brazos. Puedo decirles ya que, de ser necesario, no dudaré, por iniciativa suya o por la mía propia, en convocar una sesión plenaria, incluso extraordinaria u oficiosa, para que debatamos, con toda serenidad, los problemas que puedan surgir. Como ya he dicho, asumí y seguiré ejerciendo mi Presidencia con total humildad, en el sentido de que dependo completamente de ustedes. No dejaré de informarles de los avances en curso; no dejaré de consultarles, por ejemplo, sobre la preparación y redacción del proyecto de resolución que queremos

presentar a la Primera Comisión de la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York. Seguiremos, pues, en contacto.

Veo que la secretaría me propone un último punto. Sí, como ya he dicho se trata de los agradecimientos. Me dicen que dé las gracias, pero no puedo hacerlo porque mi mandato aún no ha concluido. Les daré las gracias a todos cuando termine mi mandato. De otro modo parecería que me voy. El 24 de enero les agradeceré a cada uno de ustedes el trabajo que han realizado. Por ahora, seguimos trabajando en pro del desarme de nuestro hermoso mundo. Quisiera felicitarles una vez más por el magnífico trabajo que han realizado y espero que, a partir de ahora, podamos seguir avanzando hacia un futuro mejor.

Como es natural, deseo expresar mi agradecimiento a los intérpretes que han facilitado, y cuánto, la comprensión entre nosotros. Gracias, señoras y señores intérpretes; gracias, señoras y señores traductores; y, por supuesto, gracias a la secretaría de la Conferencia de Desarme.

Se levanta la sesión plenaria.

Se levanta la sesión a las 11.25 horas.